

Los liderazgos en el movimiento zapatista indígena chiapaneco ¿cómo y por qué permanecen?.

Dolores Camacho Velázquez.

Cita:

Dolores Camacho Velázquez (2007). *Los liderazgos en el movimiento zapatista indígena chiapaneco ¿cómo y por qué permanecen?.* XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/1199>

Los liderazgos en el movimiento zapatista indígena chiapaneco: ¿ cómo y porqué permanecen ?

**Dolores Camacho Velázquez
PROIMMSE-IIA-UNAM**

Introducción

A partir de la aparición pública del EZLN siguió un proceso de construcción de un movimiento que sobrepasó las fronteras de lo indígena y lo local-regional, por ello para hablar del movimiento zapatista, primero tenemos que aclarar a que nos referimos, en este caso lo abordó como el movimiento social y popular que surgió después del enfrentamiento del EZLN con el Ejército Federal y se ubica territorialmente en comunidades, pueblos, municipios autónomos y regiones zapatistas en zonas indígenas de Chiapas.

Los liderazgos y específicamente el del Sub comandante Marcos es un tema cuestionado al movimiento, puesto que en apariencia su papel contradice el objetivo del movimiento, que promueve un cambio cultural y político no solo en las instituciones sino en la población en general, es decir cambios profundos en la cultura política lo que implica relaciones sociales más igualitarias. Sin embargo para determinar qué tanto ese liderazgo y el de otros como el comandante Tacho, Moisés y David, son efectivamente el regreso o la permanencia del líder y el caudillo carismático que toma por sí mismo las decisiones de un pueblo o un movimiento, es necesario conocer cuál es su influencia al interior de la vida comunal en las poblaciones zapatistas y cual su nivel de decisión al interior del movimiento, eso abordaré en esta presentación.

Liderazgos y el Sub comandante Marcos

Cuando se hace referencia a Marcos ya sea en medios de comunicación, textos académicos o conversaciones personales, normalmente se le nombra como el “líder guerrillero”, “líder del grupo armado”, o “líder zapatista” entre otros términos, lo que encontramos en común es que nadie duda de su liderazgo dentro del movimiento zapatista.

El primero de enero cuando el EZLN toma posesión de algunas cabeceras de municipios indios de Chiapas, Marcos aparece por primera vez como aparente vocero del grupo, podemos ver las primeras imágenes tomadas sobre todo por personas no profesionales de los medios de comunicación, en donde él aparece dando entrevistas y discutiendo con personas que

cuestionan la toma armada de San Cristóbal; sin embargo habían al menos dos personas indígenas que eran los encargados de dar información _algo se sabría después-, a Marcos se le vía al mando de los movimientos que las tropas realizaban al interior de la ciudad.

Probablemente por su apariencia, color de piel, ojos claros, y su mayor estatura en comparación a la media del grupo, además el manejo del lenguaje en español atractivo, hizo que pronto los curiosos y los representantes de medios se lanzaran contra él buscando respuestas que finalmente era lo que urgía ante el desesperante silencio de los grupos armados.

Silencio para los demás porque entre ellos hablaban, discutían y hasta reían, pero en lenguas tan variadas, no entendibles para los no indios.

Aún entre los estudiosos del proceso, está la duda si Marcos fue siempre un líder dentro del movimiento o lo hicimos entre todos, posterior a la aparición pública, como una necesidad propia de nuestra cultura política.

Nuestra cultura política nos ha enseñado que en los grandes movimientos y sucesos históricos siempre hay un héroe, un mártir, alguien que guía a las multitudes, en México, no podemos pensar en la Independencia sin referirnos a Morelos e Hidalgo, a la revolución sin Villa y Zapata. Al igual que una idea de América Latina sin Bolívar, o en los últimos tiempos la guerrillas revolucionarias sin el Che, entre otros ejemplos.

En los movimientos sociales y las luchas por la tierra que fueron las principales movilizaciones en el México rural, está siempre la referencia a los mártires que encabezaron las luchas y o ganaron o murieron en el intento. Weber cuando habla de los tipos de dominación en la sociedad en general, hace referencia a la importancia del líder carismático como una forma de dominación, aunque pueda ser discutida su posición al hablar del carisma como algo irracional, lo importante aquí es mencionar la importancia de los liderazgos basados en el carisma en la historia política universal.

En México los líderes fueron personas quienes encabezaron rebeliones contra el poder central, por lo cual pueden haber caudillos y caciques, sin embargo, cuando la lucha se realiza dentro de los espacios locales o regionales, son los representantes informales de los solicitantes de tierra los que asumen este papel en contra de los caciques; en Chiapas estos líderes fueron personas que además de su carisma, conocían las leyes agrarias, de ahí que gestionaran las

solicitudes de tierra, pero ese mismo conocimiento y carisma permitió que algunos se convirtieran en caciques locales.

Los liderazgos en los movimientos populares modernos son explicados ya no solo por la ventaja de tener mayores conocimientos, sino por contar con ciertas características especiales, debido a que aún permanece la cultura política basada en el liderazgo carismático. Chihu dice que un líder puede ser una persona con cualidades extraordinarias de origen, que no las tiene ningún otro; jefe o caudillo, guía o líder, alguien que ha hecho un prestigio de cualquier forma, ya sea por su apellido o por cualquier hecho eventual. Cuando logra imponerse, los demás le respetan y le hacen líder. Concluye que el líder carismático y sus seguidores mantienen una relación dialéctica (1995: 122).

Quizá esto nos ayude a comprender el porqué el zapatismo a pesar de contener en su desarrollo y prácticas, tantas novedades, mantiene un liderazgo fuerte, el cual es aceptado y reformulado por las propias comunidades indígenas pero también por los grupos, colectivos y organizaciones simpatizantes del movimiento.

Si bien es cierto que desde los inicios de construcción del EZLN Marcos tuvo un papel preponderante, como él mismo reconoce en entrevista con Le Bot, también es innegable que su liderazgo de lo que conocemos como Marcos se construyó en el propio proceso de consolidación del movimiento, específicamente a partir de los diálogos de paz.

Marcos y el movimiento Zapatista

Así lo reconoce el propio Marcos, cuando con ironía cuenta su experiencia en la selva chiapaneca, acepta que llegó hasta ahí con la idea fija de hacer la revolución, de enseñar a los explotados a hacerla, “Al principio, en nuestra perspectiva de guerrilleros, eran gente explotada a la que había que organizar y mostrarle el camino. Ponte en nuestro lugar, ¡nosotros éramos la luz del mundo!. Es decir reconoce que iban a construir y dirigir un movimiento revolucionario, sin embargo también acepta que los planes cambiaron al encontrarse con una población indígena que tenía un conocimiento propio de la vida y de un mundo que desconocía, con lo cual en su primeros acercamientos tanto a líderes políticos indígenas como a las poblaciones en general tiene que cambiar sus perspectivas. “En ese entonces __estamos hablando del periodo 85-87__ Nos damos cuenta de pronto que hay una realidad para la que no estábamos preparados; descubrimos el mundo indígena, supimos que no era gente como cualquiera, que no nos estaban esperando, que no llegábamos a enseñarles

todo lo que nos habíamos construido para cualquier sector, pensábamos que era lo mismo hablar con un proletario, con un campesino, con un empleado o con un estudiante. Todos iban a entender la palabra de la revolución. Y nos encontramos con un mundo nuevo frente al cual no teníamos respuesta.” (Le Bot, 1997:147-148).

Este enfrentamiento con una realidad desconocida da pie a la construcción del movimiento zapatista no sólo del EZLN, diversas circunstancias -ya explicadas en muchos documentos- lograron que el zapatismo se desarrollara en las comunidades indígenas con mayor fuerza que en otras partes, a pesar de ello había resistencia a que se convirtiera en un movimiento indígena debido a que se requería incluir a otros sectores y no excluir, esta idea según cuenta Marcos no era suya sino de los dirigentes indios, que lo que menos buscaban era enfrentamientos con mestizos que sufrían las mismas penas, a esta estrategia se debe el posicionamiento del zapatismo como el movimiento social más importante de los últimos tiempos, porque cualquier persona excluida del sistema económico y político, se sentía identificada con el grito : Democracia, justicia y libertad, sobre todo porque es difundido por un grupo de indios armados, cuando en la memoria de la población mestiza los indios agachaban la cabeza, y obedecían.

En entrevistas a campesinos de Chiapas, al preguntarles porqué se sentían atraídos al movimiento zapatista, en la mayor parte de los casos respondían que les había impresionado como los indios se había armado y enfrentado al gobierno, algo que nadie se había atrevido a hacer, despertaron respeto y admiración, y en algunos casos vergüenza, esto último talvez con un dejo de racismo, una persona de Villacorzo en Chiapas, decía “ me siento avergonzado de que nosotros los ejidatarios que estamos ya hambrientos porque es muy caro producir maíz y no vale nada en el mercado, y nos están quitando el derecho a la tierra, no hicimos nada, en cambio los compas, que son indígenas fueron tan valientes que se armaron y encabezaron la revolución contra el gobierno.....les digo a los compañeros que es una vergüenza.” (Uriel, entrevista de1995).

Es decir los indios encapuchados y dispuestos a morir es una imagen que se queda en la población fuera de las comunidades indígenas en los primeros años del zapatismo público, no necesariamente la figura de Marcos. Sin embargo dentro de las poblaciones indígenas la figura de Marcos se hace enorme, al igual que posteriormente lo fue para todo el país y el extranjero.

Marcos se convirtió en la figura más importante del zapatismo tanto hacia afuera como hacia adentro de las comunidades zapatista, él dice que fue a partir de los diálogos de catedral que inicia ese proceso, "...Marcos se convierte en símbolo, en esa cosa que se construye a partir del 94. Pero no era esa la función de Marcos. Hasta el 1º de enero del 94, hasta yo, el diálogo de la catedral, el papel exclusivo de Marcos es el de jefe militar, no el de vocero, esto se va construyendo después. De hecho en los planes no está que Marcos sea el vocero." (Le Bot, 1997:155-156).

Efectivamente en los diálogos de catedral gran cantidad de personas mayoritariamente mujeres pero también muchos hombres, querían acercarse lo más posible a la catedral de San Cristóbal algo prácticamente imposible considerando los cinturones de seguridad de la llamada sociedad civil que resguardaba el centro histórico de San Cristóbal, muchos de los cuales estaban ahí no sólo por protección a los zapatistas -o no solo por eso- sino por ver lo más cerca posible al Sub, por cierto él mismo propicio toda esa locura a su alrededor, era sorprendente la cantidad de mujeres que querían verlo aunque fuera un momento a la distancia, y no precisamente luchadoras sociales sino amas de casa y estudiantes sin ningún interés por la lucha social.

Así pues, si bien es cierto que sus comunicados con ese estilo particular que desarrollo que pone por encima de todo el humor y el sarcasmo, constituyeron un atractivo hacia su persona, no es lo único, porque muchas de estas personas y de muchas otras que corrieron a verlo en cualquier lugar que se presentaba el Sub, no eran precisamente personas informadas.

En los hombres pronto despertó también un atractivo singular, en el fondo muchos lo envidiaban por su valentía por su sacrificio y finalmente por la figura que ya era.

Dentro de las comunidades ha sido más difícil saber qué es lo que lo hace atractivo, qué es lo que provoca que le sigan y los busquen con ansiedad. Cualquiera persona que hable con la gente de estos pueblos, podría saber fácilmente que no se trata de veneración irracional, Marcos ha dicho que su éxito fue no querer ser indio, sino seguir siendo lo que es dentro de la vida indígena, es decir comprender y aprender y vivir dentro de ellos, pero sin pretender usurpar un lugar que no le corresponde. Esta es una posición inteligente y que explicaría de alguna manera la aceptación que tuvo y tiene en las poblaciones indígenas chiapanecas, sin embargo eso fue con quienes tuvo mayor cercanía en la selva de Chiapas, pero en las zonas que prácticamente no lo conocían, como los Altos donde la gente llega a los festejos con la esperanza de tenerlo cerca y hablar con él hay otras explicaciones.

Durante la creación del Aguascalientes de Oventik en 1997, muchas personas entre mujeres, hombres y muchos niños esperaban ansiosos que Marcos o algunos de los comandantes apareciera, pero fue en la creación de los caracoles en 2003, cuando la expectativa era más fuerte, el rumor de que Marcos en cualquier momento aparecería, hacía el ambiente más tenso, hasta que finalmente se anunció que no llegaría, las personas externas se decepcionaron pero también las propias personas zapatistas que creían que al fin conocerían al Sub.

En las reuniones preparativas de la Otra campaña, en los diversos puntos que se desarrollaron, fue sorprendente las movilizaciones que provocaba su llegada, muchos sobre todo jóvenes no lo conocían y se emocionaban al verlo llegar, hacían comentarios nerviosos entre ellos, el respeto que despertaba en cada una de las poblaciones que se visitaron en estas reuniones dejó claro al menos a los extraños, que no sólo es un símbolo hacia afuera sino también dentro de las comunidades indígenas.

En entrevista con Le Bot decía: "...quiero ser sincero, pues, no mentirles, el peso de Marcos en el interior de la organización es mayor que el que se percibe. su cercanía con las comunidades y el cómo toman en cuenta a Marcos es mucho mayor de como se percibe así, a simple vista..." (1997: 364)

Esto no es visto con agrado entre los simpatizantes del movimiento puesto que la existencia de un líder con tanto peso en un riesgo continuo no solo para su propia vida sino la vida del movimiento, el propio Marcos ha reconocido que fue un error el constituirse un liderazgo de ese tipo, " Sí pudiera regresar el tiempo, lo que no volveríamos a hacer es permitir y ...promover...que se haya sobredimensionado la figura de Marcos." (Muñoz, 2003: 272)

Sin embargo al parecer a la hora de tomar las decisiones importantes no es tan importante como pareciera, a pregunta expresa a autoridades de la Junta de gobierno de Oventik y Morelia, han respondido que su decisión pesa en lo militar pero que las decisiones políticas y de gobierno las toma el pueblo junto con sus autoridades, es más en las reuniones previas a la sexta declaración de la Selva Lacandona, Marcos solo recogía información proveniente de las comunidades, no podía interferir, como ha quedado claro a raíz de la construcción de las Juntas de buen gobierno, lo militar es un área relegada y lo que viene es un asunto político que debe ser discutido por el pueblo, no por el ejército.

Por ello los comandantes Moisés, Zebedeo y Tacho y todos los demás comandantes, al igual que las autoridades en las Juntas, han tenido un papel más protagónico, no sólo en lo

organizativo, sino ante los medios de comunicación y la sociedad civil externa, esto fue evidente en las reuniones preparatorias ya mencionadas. Donde al parecer han empezado a aplicar el plan que tenía establecido si Marcos moría o era tomado preso, desconcentrar el movimiento y dejar que las regiones empiecen a tomar sus decisiones sin necesidad de la autorización central, eso también es visible en las formas diferenciadas en que cada autoridad de las Juntas responden o se relacionan con la sociedad civil, o resuelven sus problemas internos.

Pero entonces cómo explicamos que el zapatismo sea un movimiento exitoso o un alto grado de avances en su proceso de democratización interna y en la construcción de nuevas prácticas políticas y sociales que les ha permitido un avance importante en su proceso de democratización interna,

Aquí cabe preguntarse hasta donde entonces un movimiento que se dice novedoso y democrático como el zapatista puede basar su existencia en la presencia de líderes con tanto peso, y no solo nos referimos a Marcos sino a otros nombres que atraen miradas constantes ante su presencia.

Dussel en recientes trabajos nos ha dado pautas que nos ayudan a clarificar este aspecto, al hacerse la siguiente pregunta ¿por qué toda revolución o proceso de cambio social tiene siempre un liderazgo construido desde el pueblo? y se responde porque los proyectos y principios de todo cambio social y político, que son específicos o universales, hay que aplicarlos a casos *concretos* y en esta aplicación puede haber errores. Los encargados de aplicarlos son personas, políticos, biografías concretas, sujetos con cualidades y vicios, humanos limitados, históricos. Los movimientos sociales, los pueblos, los ciudadanos pueden adherirse a proyectos y principios, pero necesitan discernir sobre personas concretas que lleven a cabo los principios y proyectos hegemónicos. La persona real con rostro, honestidad, sentido del humor, prontitud en la decisión, perseverancia, es esencial. Los pueblos no siguen sólo principios, proyectos, sino también personas”. (La Jornada, 15 de marzo de 2007)

Esto lo quiere decir es que lo que debe discutirse no es la pertinencia o no de la existencia de líderes en los movimientos y la propia izquierda, sino el tipo de liderazgos que deben de ejercerse, así pues nos libera de la necesidad de desaparición de los liderazgos en los movimientos sociales como única forma de calificarlos como modernos y novedosos,

permitiéndonos reconocer y aceptar que los líderes son necesarios para encaminar y darle orden a los procesos sociales.

Y nos lleva a preguntarnos más bien en que tipo de líderes son los que encabezan los movimientos, qué características contienen sus acciones, para así determinar si es un liderazgo “justo, democrático, eficaz, crítico” si no es así entonces debemos de preocuparnos. (Op.cit.)

Desde este punto de vista es posible la existencia de liderazgos democráticos, Dussel concluye “ todo movimiento político necesita participación popular, principios normativos, proyecto hegemónico, organización y liderazgo confiable y eficaz. No hay que temer al líder, pero hay que exigirle cumplir criterios políticos democráticos claros que puedan servir para la crítica constructiva”. (Op. cit)

Pero por otro lado aclara que el líder debe tener carisma, es la forma en que es atractivo ante los demos y permite obtener seguidores a la causa, pueden haber muchas causas buenas sin embargo no cualquier persona puede convertirse en líder de esas causas, así el líder necesariamente debe tener un carisma natural, no mágico y sobrenatural como menciona Weber, sino características naturales que lo lleven a encabezar movimiento y luchas. “...el que ejerce el liderazgo no apoya su legitimidad en el magnetismo mágico, irracional o emotivo del carisma que pretende poseer y que torna a una comunidad obediente ante el ejercicio de una dominación del investido por un tal poder...el que ejerce el liderazgo democrático apoya su legitimidad en la racionalidad del ser obediente en el cumplimiento de las demandas justas de los adherentes, de la comunidad, del pueblo...” (La Jornada, 4 de marzo de 2007)

Desde esta perspectiva, después de identificar las razones por las que Marcos se ha convertido en el líder del zapatismo, tendríamos que estar constantemente analizando que tanto el liderazgo de Marcos está cumpliendo con estos criterios.

Conclusiones

Con la información que tenemos y con lo que podemos observar a simple vista podemos afirmar que el liderazgo de Marcos se desarrollo y se mantiene, sí por contener él mismo una personalidad carismática entendido esto como capacidades de atracción de diferentes tipos sobre otras personas, tal y como lo plantea Dussel no en el sentido de “irracionalidad” o sobrenatural que plantea Weber.

Y dicha creación se debe a la necesidad de los seguidores de los movimientos de tener a alguien que encabece los procesos sociales, pero además es lógica y necesaria su existencia,

como plantea Dussel es difícil que exista un movimiento social que represente a una organización con personas y necesidades, que pueda conducirse sin un liderazgo definido.

Así pues el liderazgo ejercido por Marcos ha sido útil para mantener el proceso social conformado y unido, y también para lograr relacionarse con personas que son externas al movimiento tanto nacionales como internacionales, como el mismo Marcos afirmaba “ Marcos, en tanto que traductor, es la ventana para asomarse hacia adentro y para asomarse hacia afuera” (Le Bot:155). Es un símbolo del movimiento y de la mayoría de los movimientos sociales actuales, incluso para los detractores del movimiento sigue siendo una referencia obligada.

Sin embargo ese sobredimensionamiento del que hablaba él mismo, es también su debilidad, hay la idea de que desapareciendo él el movimiento es controlable, lo cual solo puede ser considerado por el desconocimiento de los territorios zapatistas, donde cada vez surgen más jóvenes con capacidades y atributos para convertirse en muchos Marcos, los cuales pronto empezaran a presionar para su relevo, habrá que esperar.

Si consideramos que los liderazgos fuertes y democráticos se mantienen con gran aceptación por sus seguidores mientras continúen cumpliendo con las expectativas que estos tienen, entonces quiere decir que Marcos aun cumple con las expectativas de la población zapatista, porque su figura crece a pesar de su nuevo papel ahora en la otra campaña y a pesar de que existe una campaña en su contra, de sus detractores; la cual ha crecido en los últimos tiempos, precisamente porque él es la cara de un movimiento compuesto por muchas personas que toman decisiones, las cuales no siempre son acertadas o bien recibidas por los que estamos fuera de las comunidades indígenas, sin embargo no debemos confundir, a pesar de lo se puede percibir desde fuera, donde ya no se ven multitudes siguiendo a los comandantes o al propio Marcos, la organización interna de los zapatistas continua y se desarrolla cada vez con menor influencia no solo militar sino del propio Marcos.

Bibliografía

Chihu Amparán, Aquiles (coord) 1995. El carisma como un fenómeno de cultura política, en sociología de la cultura, UAM-I, México.

Dussel A. Enrique 2007, ¿Liderazgo o carisma? ¿puede un líder ser democrático? La jornada, 4 de marzo.

-----2007, Criterios del liderazgo democrático, La Jornada, 15 de marzo.

Le Bot Yvon 1997. Subcomandante Marcos El sueño zapatista, Plaza & Janés, México.

Muñoz Ramírez Gloria 2003. 20 y 10 el fuego y la palabra, Rebeldía y la Jornada ediciones, México.

Weber, Max 1984. Economía y sociedad. FCE.